



Nombre de alumno: Raymundo López Santiago

**Nombre del trabajo: LA TOMA DE DECISIONES EN LA ETICA CLINICA
EN LA MEDICINA CONTEMPORANEA**

Materia: ANALISIS DE LA DECISION EN LA CLINICA

Grado: 8

PASIÓN POR EDUCAR

Grupo: "A"

Comitán de Domínguez Chiapas a 26 de febrero de 2022.

La ética clínica, como parte de la bioética, tiene como función ayudar al personal sanitario, al paciente o a la familia en la toma de decisiones cuando estas abordan cuestiones éticas de difícil solución. En algunos problemas, esta toma de decisiones se enfrenta no solo a posturas clínicas diversas, sino que también a apremios por parte de familiares -o del mismo equipo médico- que claman por una solución ante casos que entran en el área gris del debate ético.

Nuestra respuesta frente a estos problemas ingentes es la aplicación de un método de análisis clínico, el cual, mediante una metodología propia y replicable, pueda orientar la discusión sobre principios comunes y, a la vez, poder evaluar las decisiones clínicas emanadas.

Más allá de las respuestas clínicas que se puedan dar frente a casos diversos, no debemos olvidar los fundamentos que la antropología cristiana nos presenta a la hora de ver al ser humano como totalidad unificada. Este criterio debe ser la base que guíe una reflexión que no solo busque criterios de calidad, sino que además valore la inviolabilidad de la vida y con ella la dignidad de cada persona, en especial, en aquellas condiciones de fragilidad como el síndrome de enclaustramiento.

La ética clínica se refiere a un campo emergente en la medicina clínica que se centra en el proceso de toma de decisiones éticas en un entorno clínico. Se ha desarrollado como resultado de una creciente conciencia de que la medicina moderna -caracterizada por el progreso tecnológico, la diversidad cultural y los problemas sociales- está planteando una serie de nuevos "dilemas éticos" que la ciencia médica por sí sola no puede resolver.

Por esta razón, la ética clínica suele estar relacionada con la "consulta ética", que consiste en los servicios prestados por un especialista en ética, un equipo ético o un comité de ética para abordar las cuestiones éticas implicadas en un caso clínico específico.

Si bien la ética clínica se desarrolló al principio esencialmente como un análisis metodológico para llegar a una justificación de las decisiones éticas clínicas, rápidamente se hizo evidente que la dificultad en la toma de decisiones clínicas es solo un aspecto de los problemas éticos más amplios relacionados con la relación médico-paciente en su totalidad y, muy probablemente, con el valor fundamental de la profesión médica.

El método de principios generalmente se presenta como el enfoque metodológico más extendido para el análisis de casos clínicos. Sin embargo, una fuerte crítica de este modelo se ha manifestado, y se hace referencia a otros enfoques alternativos, como el modelo de la casuística. Recientemente, se han producido importantes contribuciones de la medicina narrativa y la ética de la virtud. De acuerdo con estas metodologías, una sana antropología y una buena relación con el enfermo son elementos clave requeridos de cualquier persona que trabaje en la práctica médica que pretende ser auténticamente apropiada desde una perspectiva ética.

“El tipo de decisiones complejas con problemas éticos es casi ilimitado. Siguiendo el ciclo vital podemos imaginar los problemas ético-clínicos relacionados a cada una de sus etapas como control de natalidad, tratamientos de infertilidad, embarazo y aborto, tratamientos perinatales, prematuridad, malformaciones congénitas, enfermos críticos de dudosa recuperabilidad, pacientes terminales, cuidados paliativos con sus requerimientos específicos, los problemas del adulto mayor, así como todos aquellos que se relacionan con la vida y la búsqueda de una muerte digna, por ejemplo opciones de eutanasia o suicidio asistido, trasplante de órganos, etc. Entre las innumerables decisiones que es necesario tomar para el tratamiento y cuidado de enfermos complejos, cabe mencionar las que se refieren a enfermos terminales o críticos, que incluyen tanto decisiones de limitación de tratamiento como de apoyo al enfermo y su familia”.

Conclusión

Es importante recalcar que la medicina y todo su arte tiene la misión de cuidar, aliviar y confortar a la persona en su propia humanidad.

No podemos pretender por una lucha entre autonomía y beneficencia, que se trate el dolor como el único mal que debe ser eliminado, como si la medicina tuviera como único objetivo eliminar el mal, mal que daña y rompe esta unidad físico-psíquica. La medicina debería tener, bajo esta misma óptica, como centro a la persona que sufre, no solo como un individuo a curar, sino también a cuidar, aun cuando no se pueda curar el mal que lo aflige.

El brindar cuidados de calidad es también parte esencial de este quehacer médico.